

JOAQUÍN ESTÉVEZ, GERENTE DE LA FUNDACIÓN AD QUALITATEM DESDE HACE ONCE AÑOS,
Y PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE DIRECTIVOS DE LA SALUD (SEDISA)

“Solo con formación y autonomía, el gestor puede gestionar, y no solo administrar”



La Fundación Ad Qualitatem está orientada a la mejora de la calidad, la excelencia, la responsabilidad social corporativa y la sostenibilidad del sistema sanitario, con actividades hechas por y para profesionales. Han certificado en el último año más de 50 organizaciones socio-sanitarias, con normas de calidad propias.

Esperan lograr, este año, la acreditación por parte de ENAC, para poder certificar normas ISO en el sector socio-sanitario, consolidar la 2ª edición de los Premios Nacionales a la Calidad (recientemente convocados) e incrementar los centros socio-sanitarios certificados con sus propias normas.

Hablamos con **Joaquín Estévez**, gerente de la Fundación Ad Qualitatem desde hace once años, quien también es presidente de la Sociedad Española de Directivos de la Salud (SEDISA), una organización científica que defiende la profesionalización y fomenta la formación

continuada de los directivos de la salud. Sobre esta última, explica que “nuestro objetivo es seguir luchando por la profesionalización del directivo sanitario, incrementar el número de socios, así como nuestras actividades formativas”. El pasado año, además del éxito del Congreso Nacional de Hospitales de Alicante, realizaron actividades formativas y encuentros de directivos a nivel de todo el Estado. Ambas organizaciones están en la vanguardia, y son referentes en temas de calidad, sostenibilidad, liderazgo, gestión y en desarrollo de la gestión clínica en el sistema nacional de salud.

A respecto de la coordinación de los agentes que intervienen en la sanidad para incorporar innovaciones tecnológicas, opina que *“todos persiguen tradicionalmente el mismo objetivo, la salud del paciente, y están igualmente comprometidos con la sostenibilidad del sistema sanitario. Si la innovación responde a estos dos parámetros, las decisiones sobre incorporación siempre son más sencillas. No hay que olvidar, que la eficiencia, la eficacia y los resultados en salud, además de la evaluación, han de fundamentar las inversiones responsables en salud. La sostenibilidad del sistema depende de poder desinvertir en lo innecesario para poder hacerlo en lo realmente innovador que aporta valor añadido en salud”*.

Innovación

Son muchas las voces que hablan de eSalud, aplicaciones móviles destinadas a la salud y, en general, la incorporación de las TIC a todos los eslabones del proceso sanitario. A respecto, el gerente reflexiona que *“no hay que tener miedo a la incorporación de la tecnología en la gestión, pero tampoco es mejor que lo actual sólo por ser nueva. Volvemos a la clave, la evaluación independiente y de calidad. En España se está trabajando mucho en eSalud y es fundamental darle visibilidad. Nuestro país ha destacado en las últimas décadas por disponer de uno de los mejores sistemas sanitarios del mundo, y a ello ha contribuido la excelente calidad de nuestros profesionales y la innovación que en este campo han aportado las TIC. De hecho, España ha sido pionera en innumerables iniciativas de éxito y, como la radiología digital, la historia clínica electrónica o la prescripción electrónica. Sin embargo, hoy en día es necesario hacer una mayor inversión en tecnologías, y estandarizar su implementación a través de proyectos innovadores, con el objetivo de mantener esta posición de liderazgo”*.

Estévez no duda en afirmar que la aplicación de las TIC a la sanidad ayuda de forma notable a mejorar los resultados en salud de la población, además de mejorar la eficiencia del sistema y reducir el consumo de recursos sanitarios y costes. *“Podemos decir que la aplicación de las TIC es una de las principales palancas a poner en marcha de cara a garantizar la sostenibilidad del sistema sin que ello implique una menor calidad”*.

En cuanto a la dirección adecuada a seguir, buscando la sanidad

Auge de la tecnología

Tal y como nos explica Joaquín Estévez, al ser preguntado por los wearables, *“según un estudio realizado por ABI Research, el 60 % de estos dispositivos que se vendieron el año pasado pertenecía a la categoría de fitness o salud, facilitando el envío de datos e interacción con los profesionales sanitarios. A este respecto, pueden educar a las personas para que tengan mayor conciencia y control de su salud, y mejora y facilita el seguimiento del paciente crónico por parte del médico”*.

Las aplicaciones móviles, las redes sociales y las nuevas tecnologías representan una verdadera revolución. En concreto, se han mostrado en el ámbito sanitario como una herramienta con grandes posibilidades para facilitar y hacer más eficiente la interrelación entre pacientes y profesionales. *“De hecho, el potencial de las aplicaciones móviles es casi infinito”*, afirma el gerente.

del siglo XXI, Estévez opina que *“debemos hacer evolucionar el sistema, rediseñando la Atención Primaria, y huir del hospitalocentrismo, procurando la integración de los servicios sanitarios y sociales y trabajando en red, para dar respuesta a la cronicidad. Los centros hospitalarios en general están enfocados a pacientes agudos, y deben evolucionar hacia la atención a la cronicidad. En cuanto al diseño arquitectónico, debe orientarse a la confortabilidad y a generar impactos positivos a pacientes y familiares, contribuyendo a atenuar la tensión propia del proceso asistencial: centros más horizontales, con más cristal y menos cemento, etcétera. Además de cuidar al paciente, los centros deben aportar eficiencia energética, con un uso responsable de las energías, y sostenibilidad medioambiental”*.

Profesionalidad

Desde SEDISA defienden que los directivos de la salud tienen la responsabilidad y el reto de hacer de motor de cambio y liderar la evolución del modelo sanitario, aportando equidad frente a la variabilidad, calidad frente a las deficiencias asistenciales, resultados frente a la inercia de la gestión y sostenibilidad frente a las bolsas de ineficiencia. *“Nos enfrentamos, en esta línea, a un reto cada día: aprovechar mejor los recursos, que son limitados, con el fin de dar una atención sanitaria de calidad y, al mismo tiempo, aportar eficiencia al sistema y colaborar con la sostenibilidad. Para ello, es fundamental que el gestor sanitario y el directivo de la salud tengan una formación especializada y una experiencia”*.

Sin embargo, según el Informe Profesionalización de los Directivos de la Salud, realizado por SEDISA, siete de cada 10 directivos de la salud cree que la selección del directivo sanitario depende de su afinidad política en mayor medida que de su experiencia en gestión, gerencial y/ o clínica, y solo el 53% afirma haber dedicado tiempo a la formación en habilidades directivas durante el último año (siendo entre 0 y el 15% el tiempo dedicado a formación a lo largo de un año) y más del 44% hace más de cinco años que no se ha formado en esta área. Al respecto, Estévez afirma rotundo que *“la efectividad de la gestión exige que el directivo sea un profesional al que se le plantee un programa de gestión y unos objetivos concretos, basado en el bien social y en unas normas claras gestión sanitaria que puedan ser evaluables. Solo así, con formación y autonomía, el gestor puede gestionar y no solo administrar”*. +



“La sostenibilidad del sistema depende de poder desinvertir en lo innecesario para poder hacerlo en lo realmente innovador, que aporta valor añadido en salud”